1 Timoteo 1 - Reina Valera 1995

- 1.[1] Pablo, apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo nuestra esperanza,
- 2.a Timoteo, verdadero hijo en la fe:[2] Gracia, misericordia y paz, de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús, nuestro Señor.
- 3.Como te rogué que te quedaras en Éfeso cuando fui a Macedonia,[3] para que mandaras a algunos que no enseñen diferente doctrina
- 4.ni presten atención a fábulas y genealogías interminables[4] (que acarrean discusiones[5] más bien que edificación de Dios, que es por fe), así te encargo ahora.
- 5.El propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, de buena conciencia y fe no fingida.
- 6. Algunos, desviándose de esto, se perdieron en vana palabrería.
- 7. Pretenden ser doctores de la Ley, cuando no entienden ni lo que hablan ni lo que afirman. [6]
- 8. Pero sabemos que la Ley es buena, [7] si uno la usa legítimamente,
- 9.conociendo esto: que la Ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas,
- 10.para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores,[8] para los mentirosos y perjuros,[9] y para cuanto se oponga a la sana doctrina,[10]
- 11.según el glorioso evangelio del Dios bienaventurado,[11] que a mí me ha sido encomendado.
- 12.Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús, nuestro Señor, porque, teniéndome por fiel, me puso en el ministerio,
- 13.habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor[12] e injuriador; pero fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad.
- 14.Y la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús.
- 15.Palabra fiel y digna de ser recibida por todos:[13] que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores,[14] de los cuales yo soy el primero.[15]
- 16.Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrara en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna.
- 17. Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.[16]
- 18. Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que, conforme a las profecías[17] que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia,[18]
- 19.manteniendo la fe y buena conciencia. Por desecharla, algunos naufragaron en cuanto a la fe.
- 20.Entre ellos están Himeneo[19] y Alejandro,[20] a quienes entregué a Satanás[21] para que aprendan a no blasfemar.